

A Barcelona

Antonio García Orejana

Formación sindical

FECCOO

POR LA carretera de Andalucía. Vamos por buen camino... No hay más remedio...Es la única manera posible de salir de la crisis.

Así se manifiesta el conductor de un autobús que para ir a Barcelona ha tomado la carretera de Andalucía y ya se encuentra a la altura de Ocaña. Es cierto que el anterior conductor cuando iba por Aranjuez tampoco quiso reconocer su equivocación: y así nos van las cosas.

Cierto que para ir a Barcelona hay que tomar la primera rotonda y volver en dirección contraria. Pero lo primero es reconocer el error, de lo contrario llegaremos a Cádiz y tendremos que sustituir el coche por el barco. Podemos estar seguros, si no cambiamos de conductores: tomaremos el barco. Navegaremos por el Atlántico, doblaremos el cabo de Buena Esperanza, pasaremos al Índico y seguiremos avanzando entre tempestades. Dejaremos víctimas en el recorrido, pero seguirá siendo el único camino. Entraremos en el Mar Rojo, cruzaremos el Canal de Suez y avanzaremos por el Mediterráneo hasta llegar... ¡a Barcelona!

“Veis cómo teníamos razón”, dirán los conductores, si es que todavía viven, a los pocos pasajeros supervivientes: no había otro camino. Era necesario el sacrificio: aumentar la jornada, reducir los gastos sociales, recortar las expectativas de vida. Eran imprescindibles para mantener el rumbo de la competitividad, del desarrollo y del progreso.

Llegaremos a la recuperación y a la creación de empleo, pero tendremos que dar la vuelta al siglo XX, pasar por el largo camino de su historia, por las depresiones, por las dictaduras, por las revoluciones y por las guerras. Para los conductores seguirá siendo el único camino.

Pasajeros del autobús: bajaros cuanto antes. La carretera de la solidaridad, de la justicia social, del reparto justo de la riqueza, de la paz y de la vida está en sentido contrario.